Piedras vivas y ovejas

Noviembre 9 Lunes

Versículos relacionados

1 Pedro 2:4-5
4 Acercándoos a Él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,
5 vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Génesis 2:7
7 Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y llegó a ser el hombre alma viviente.

Isaías 64:8
8 Ahora, pues, Jehová, Tú eres nuestro Padre; / nosotros somos el barro, y Tú, nuestro Alfarero; / y obra de Tus manos somos todos nosotros.

2 Corintios 3:18
18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Efesios 2:20, 21-22
20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,
21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,
22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Apocalipsis 21:19, 22
19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;
22 Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

Lectura relacionada

En el Nuevo Testamento los creyentes ... son simbolizados por piedras y son llamados piedras vivas (1 P. 2:5). Estas piedras vivas en realidad son pecadores transformados.

Cuando el Señor Jesús miró a Pedro por primera vez le dijo: "Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro [que significa 'una piedra'])" [Jn. 1:42]. Aquí la piedra denota una obra de transformación que produce materiales para el edificio de Dios (1 Co. 3:12). La piedra en Juan 1:42 representa a quienes han creído en Cristo y que —después de haber nacido de Dios y ser regenerados al recibirle (vs. 12-13)— están siendo transformados en piedras vivas y preciosas. Esto tiene por finalidad la edificación de la iglesia, la casa de Dios (Mt. 16:18).

Nosotros, los que creemos en Cristo, somos piedras vivas, iguales a Cristo (1 P. 2:4), por medio de la regeneración y la transformación. Nosotros fuimos hechos de barro (Ro. 9:21). Sin embargo, en la regeneración recibimos la simiente de la vida divina, la cual crece en nosotros y así nos transforma en piedras vivas. Cuando Pedro se convirtió, el Señor le dio un nombre nuevo: Pedro, que significa una piedra; y cuando Pedro recibió la revelación referente a Cristo, el Señor le reveló además que Él mismo era la roca, una piedra (Mt. 16:16-18). Con estos dos incidentes quedó impreso en Pedro el hecho de que Cristo y Sus creyentes son piedras para el edificio de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 1214-1215)

La meta de Dios en cuanto a los creyentes es tener una casa edificada con piedras vivas [1 P. 2:5], no piedras separadas y esparcidas, ni tampoco un montón de piedras, sino piedras juntamente edificadas.

La casa espiritual que llegamos a ser mediante la edificación es el edificio de Dios. A la postre, este edificio alcanzará Su consumación en la Nueva Jerusalén ... Ahora nosotros somos hechos piedras preciosas que serán conjuntamente edificadas para constituir la Nueva Jerusalén. (*La conclusión del Nuevo Testamento,* págs. 1215-1216)

En virtud de nuestro nacimiento natural, nosotros somos barro, y no piedras ... El hombre fue hecho del polvo de la tierra [Gn. 2:7]. Además, Romanos 9 revela que somos vasos de barro. Puesto que es así, ¿cómo podemos llegar a ser piedras? Llegamos a ser piedras al pasar por el proceso de transformación.

Cuando el Señor llamó a Pedro una piedra, quiso dar a entender que él llegaría a ser una piedra. Todo lo que el Señor nos diga, se cumplirá. Si Él dice: "Tú eres oro", entonces usted llegará a ser de oro. El Señor sabía que al cambiarle el nombre a Simón, llamándolo Pedro, una piedra, éste se convertiría en una piedra.

En Juan 1:42, se le dijo a Pedro que él era una piedra. Luego, un tiempo después, en Cesarea de Filipo, en respuesta a la pregunta del Señor: "¿Quién decís que soy Yo?", Pedro recibió revelación del Padre y dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". A esto, el Señor Jesús respondió: "Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia" (Mt. 16:18). Aquí el Señor dio a entender que Él mismo era la roca sobre la cual se edificaría la iglesia y que Pedro era una piedra.

Todos nosotros somos de barro, ¿cómo podemos ser edificados? Para poder ser edificados como casa espiritual tenemos que llegar a ser piedras. ¿Pero cómo es que en realidad podemos llegar a ser piedras vivas? Llegamos a ser piedras vivas acercándonos a Cristo, la piedra viva (1 P. 2:4).

La madera petrificada es un buen ejemplo de lo que es la transformación ... Madera petrificada es madera que se ha convertido en piedra. Ello se debe a que, durante un extenso periodo de tiempo, el agua estuvo fluyendo sobre la madera y a través de ella y, como resultado, la sustancia de la madera finalmente se convirtió en piedra. Por un lado, el elemento de la madera es quitado y, por otro, éste es reemplazado por el elemento de la piedra. De este modo la madera se convierte en piedra. (*Estudio-vida de 1 Pedro,* págs. 164-165)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 108; *Estudio-vida de Génesis*,

© Con el permiso de Living Stream Ministry

mensaje 69; *Estudio-vida de Hechos*, mensajes 15—16; Estudio-vida de 1 Pedro, mensajes 16—18

Noviembre 10 Martes

Versículos relacionados

Zacarías 4:7
7 ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel te convertirás en llanura, y él sacará la piedra cimera con gritos de: ¡Gracia, gracia a ella!

Zacarías 3:9
9 Porque he aquí la piedra que puse delante de Josué: sobre esta única piedra hay siete ojos. Grabaré su grabadura, declara Jehová de los ejércitos, y quitaré en un solo día la iniquidad de aquella tierra.

Isaías 28:16
16 Por tanto, así dice / el Señor Jehová: / He aquí, pongo en Sion por fundamento una piedra, / piedra probada, / preciosa piedra angular que pongo por fundamento firmemente asentado; / el que crea no se apresurará a huir.

Hechos 4:11-12
11 Este Jesús es la piedra menospreciada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.
12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

1 Corintios 3:11
11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Zacarías 4:10
10 Pues, ¿quién menospreció el día de las pequeñeces? Porque estos siete se regocijan al ver la plomada en la mano de Zorobabel; son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.

Apocalipsis 4:5
5 Y del trono salían relámpagos y voces y truenos; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

Apocalipsis 5:6
6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Lectura relacionada

Jesucristo es una piedra del edificio de Dios ... Según Hechos 4:12, esta piedra es Aquel en quien podemos ser salvos. Por consiguiente, Él es el Salvador-Piedra, y como tal Él es fuerte, sólido y confiable ... Esta piedra es la roca, la piedra del fundamento y la piedra angular. Incluso, en Zacarías 4:7, vemos que Él es la piedra cimera. Cristo es el material que produce el edificio de Dios, pues éste procede totalmente de Cristo. (*Estudio-vida de Hechos,* pág. 123)

La piedra cimera sacada con gritos de "¡Gracia, gracia a ella!" representa a Cristo, quien es la gracia en calidad de piedra, sobre la cual están los siete ojos de Jehová, el Espíritu de Dios siete veces intensificado con miras a la compleción de la reedificación del templo de Dios (Zac. 3:9; 4:7-10; Ap. 5:6). Sacar la piedra cimera equivale a completar la edificación ... Para el edificio de Dios, Cristo es una piedra en tres aspectos. Cristo es la piedra de fundamento que sostiene el edificio de Dios (Is. 28:16; 1 Co. 3:11), la piedra del ángulo que une a los miembros gentiles y judíos de Su Cuerpo (Ef. 2:20; 1 P. 2:6) y la piedra cimera que da consumación al edificio de Dios. (*Estudio-vida de Zacarías,* págs. 30-31)

¿Sabe usted qué es el Señor Jesús hoy? Él es la piedra. Él es el Cordero y también el León, lo cual le permite ser la piedra. Después de quitar la iniquidad y de derrotar a todos los enemigos, Él construye un edificio ... Ahora podemos entender por qué el Señor Jesús, en Su última visita a Jerusalén, les indicó a los constructores judíos que ellos estaban rechazando no sólo al Cordero, el Redentor, y al León, el Vencedor, sino también la piedra, la piedra del ángulo. Después que el Señor murió y resucitó, la era llegó a ser la era de la iglesia, la cual es el edificio de Dios. Con relación a la edificación de la iglesia, Cristo es la roca. Él mismo le dijo a Pedro: "Tú eres una piedra, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia" (Mt. 16:18). Después de la crucifixión y la resurrección, la era vino a ser la era de la roca, la era de la piedra. Ésta es la era del edificio.

Parece que a lo largo de los siglos nadie se ha percatado de que ésta no sólo es la era de redención y de vencer, sino que es principalmente la era de edificación. Hoy en día Cristo es la piedra ... Alabamos al Señor porque Él ahora es el León-Cordero-piedra. Su victoria y Su redención tenían por finalidad que Él sea la piedra. Si Él no hubiese derrotado al enemigo y quitado la iniquidad, no le habría sido posible realizar la obra de edificación del edificio de Dios. ¡Aleluya, nuestro Señor Jesús es el León-Cordero-piedra!

Esta piedra tiene siete ojos. Éste es el punto crucial. Los siete ojos son los siete Espíritus de Dios, y los siete Espíritus de Dios son las siete lámparas que arden e incineran. ¿Cuál es la función de los ojos? Ver, por supuesto. Sin embargo, los siete ojos de Cristo no son para que nosotros veamos las cosas, sino que Él nos vea, nos observe. Sin duda alguna, los siete ojos de la piedra de edificación transfunden e infunden. Cuando Él nos mira, podemos saber si está contento o no ... Al mirarnos, nos transfunde todo lo que Él es ... Los siete Espíritus de Dios imparten vida porque, en la Biblia, el Espíritu es el Espíritu de vida. Las siete lámparas iluminan, escudriñan, exponen y juzgan en el mover de Dios. Esto tiene por finalidad la administración de Dios. En el libro de Apocalipsis podemos encontrar que los ojos transfunden, los Espíritus de Dios imparten vida y las siete lámparas iluminan, escudriñan, exponen y juzgan. Todo esto tiene por finalidad la Nueva Jerusalén. Antes de venir a la iglesia, nunca habíamos oído nada semejante. Pero después de entrar en la iglesia, experimentamos algo que brillaba en nosotros para escudriñar cada secreto de nuestra vida entera. (*Estudio-vida de Apocalipsis,* págs. 379-380)

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Lectura adicional: *Estudio-vida de Apocalipsis,* mensajes 22, 33, 68; *El máximo significado del candelero de oro*, cap. 5; Estudio-vida de Zacarías, mensajes 4—5

Noviembre 11 Miércoles

Versículos relacionados

Daniel 2:34-35
34 Estabas mirando hasta que una piedra fue cortada, no con manos, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.
35 Luego fueron desmenuzados, todos a la vez, el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y quedaron como tamo de las eras del verano; y se los llevó el viento sin que se hallara rastro alguno de ellos. Y la piedra que hirió a la imagen se hizo un gran monte que llenó toda la tierra.

Hechos 2:23-24
23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, matasteis clavándole en una cruz por manos de inicuos;
24 al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

Mateo 21:42, 44
42 Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: "La piedra que rechazaron los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte del Señor fue esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos"?
44 Y el que caiga sobre esta piedra se despedazará; y sobre quien ella caiga, le hará polvo y como paja le esparcirá.

Efesios 6:17
17 Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios,

Apocalipsis 2:16
16 Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y combatiré contra ellos con la espada de Mi boca.

Apocalipsis 19:11, 15
11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y Aquel que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace guerra.
15 De Su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y Él las pastoreará con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del ardor de la ira del Dios Todopoderoso.

Lectura relacionada

Esta piedra no cortada por manos es Cristo ... Él fue cortado por Dios mediante Su crucifixión y resurrección. Mediante Su crucifixión Él fue cortado al ser muerto (Hch. 2:23), y en Su resurrección Él fue cortado a fin de ser, primero, la piedra angular para la edificación de la iglesia y la piedra que desmenuza para destruir la totalidad del gobierno humano (v. 24; Mt. 21:42, 44b).

Cuando aparezca como Aquel que es la piedra no cortada por manos humanas, Cristo desmenuzará la gran imagen desde los dedos de los pies hasta la cabeza ... Apocalipsis 19 habla de una guerra entre Cristo y el anticristo. Con Cristo estará Su recién desposada novia, la cual está compuesta por los vencedores, y con el anticristo estarán los diez reyes con sus ejércitos. Esta guerra será un combate de la tierra contra los cielos, del hombre contra Dios. Cristo derrotará y destruirá al anticristo y los diez reyes.

Según Daniel 2:34-35a, esto conllevará que toda la imagen humana sea desmenuzada de los pies a la cabeza ... Esto significa la completa destrucción de todo el gobierno humano desde Nimrod hasta el anticristo. Por tanto, Cristo pondrá fin al gobierno humano en Su manifestación como Aquel que es la piedra cortada por Dios. (*Estudio-vida de Daniel,* págs. 18-19)

La Biblia revela que Cristo es una piedra en tres aspectos. Primero, para los creyentes Cristo es la piedra de fundamento en quien ellos confían. Con respecto a este aspecto de Cristo como piedra, Isaías 28:16 dice: "He aquí, pongo en Sion por fundamento una piedra, / piedra probada, / preciosa piedra angular que pongo por fundamento firmemente asentado". Segundo, para los judíos incrédulos Cristo es la piedra de tropiezo (8:14; Ro. 9:33). En referencia a este aspecto, Mateo 21:44a dice: "El que caiga sobre esta piedra se despedazará". Tercero, para las naciones Cristo será la piedra que hiere. "Sobre quien ella caiga, le hará polvo y como paja le esparcirá" (v. 44b). Daniel 2 revela que Cristo es la piedra que hiere, la cual desmenuza la gran imagen humana y hace que se vuelva como tamo llevado por el viento. (*Estudio-vida de Daniel*, pág. 19)

Al orar-leer ingerimos la palabra de Dios. Generalmente cuando hablamos de ingerir la palabra de Dios, consideramos la palabra como nutrimento ... La palabra que nutre tiene por finalidad que seamos edificados; mientras la palabra que aniquila tiene por finalidad derrotar al enemigo [véase Ef. 6]. Según este contexto, debemos orar-leer la Palabra no tanto para recibir nutrimento, sino principalmente para experimentar la espada como instrumento aniquilador. Cuanto más oramos-leemos la Palabra, más experimentamos el poder aniquilador de la palabra.

La espada es la única arma ofensiva, es decir, la única parte de la armadura de Dios que se usa para atacar al enemigo. Quizás se pregunten qué relación tiene esto con la experiencia subjetiva que tenemos del poder aniquilador de la palabra. Para entender esto, debemos ver que en la guerra espiritual no sólo debemos pelear contra un enemigo objetivo, sino aún más contra un adversario subjetivo. Satanás no sólo es el enemigo que está fuera de nosotros, sino también el adversario que está dentro de nosotros ... Los ataques externos que recibimos del enemigo no son tan graves como los ataques internos que nos lanza nuestro adversario. Para hacerle frente al adversario que nos ataca por dentro, necesitamos experimentar el poder aniquilador de la palabra. Es cierto que el enemigo se halla fuera de nosotros, pero sus elementos están en nuestro propio ser ... Ya que el enemigo se inyectó en nuestro ser, lo que necesitamos es que el poder aniquilador de la palabra sea aplicado a nosotros para que éste aniquile los elementos del enemigo dentro de nosotros.

En nuestra experiencia llegamos a darnos cuenta de que nuestro más difícil enemigo es el yo. Nuestro yo es nuestro peor enemigo. En muchas ocasiones somos tentados, pero no por un enemigo

© Con el permiso de Living Stream Ministry

objetivo, sino por el yo, nuestro ser interior. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 825-826)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Daniel*, mensajes 3—4; Estudio-vida de Efesios, mensaje 97

Noviembre 12 Jueves

Versículos relacionados

Ezequiel 34:11-13
11 Porque así dice el Señor Jehová: Yo, Yo mismo iré en pos de Mis ovejas y las buscaré.
12 Como busca su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas dispersas, así buscaré Mis ovejas; las libraré de todos los lugares en que han sido dispersadas en día de nubes y de densas tinieblas.
13 Yo las sacaré de los pueblos, las juntaré de los países, las traeré a su propia tierra y las apacentaré en los montes de Israel, junto a los arroyos, y en todos los lugares habitados del país.

Salmos 23:1
1 Jehová es mi Pastor; nada me faltará.

Juan 10:11, 14-16
11 Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.
14 Yo soy el buen Pastor; y conozco Mis ovejas, y las Mías me conocen,
15 así como el Padre me conoce, y Yo conozco al Padre; y pongo Mi vida por las ovejas.
16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; es preciso que las guíe también, y oirán Mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo Pastor.

Apocalipsis 7:17
17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a manantiales de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Lectura relacionada

Debido a nuestra condición caída, todos estábamos enterrados bajo muchas cosas malignas, de modo que teníamos necesidad de que Dios viniera en pos de nosotros. En Lucas 15 tenemos tanto al pastor (que representa a Cristo como Pastor) que sale en busca de la oveja perdida como también a la mujer (que representa al Espíritu) que enciende la lámpara y busca dentro de la casa en procura de la moneda perdida. El hijo pródigo fue entonces traído al hogar mediante la búsqueda efectuada por el Espíritu.

El Señor ha hecho lo mismo con nosotros. Él fue en pos de nosotros a fin de salvarnos y recobrarnos. Antes que fuésemos salvos, estábamos enterrados bajo muchos pecados, pero el Señor Jesús vino a buscarnos. Entonces, después que fuimos salvos, nos descarriamos al caer en el cristianismo degradado, y estábamos enterrados bajo muchas cosas, tales como doctrinas, formalismos y dones. Sin embargo, una vez más el Señor Jesús salió en pos de nosotros; Él nos buscó y nos sacó. Ahora somos aquellos que han sido buscados por el Señor Jesús como Pastor. (*Estudio-vida de Ezequiel,* pág. 190)

Ezequiel profetizó que el Señor, en calidad de Pastor, habría de sacar a Su pueblo, Sus ovejas, de las naciones [Ez. 34:12-13a].

Ésta también ha sido nuestra experiencia ... Como pecadores o al habernos descarriado ... aunque vivíamos como incrédulos entre los billones de habitantes en la tierra, el Señor Jesús nos buscó y nos sacó de entre las naciones, nos sacó de entre los incrédulos ... Antiguamente usted era igual a los incrédulos, pero un día el Señor Jesús como Pastor salió a buscarlo y lo sacó de entre los incrédulos y lo trajo a Sí mismo.

En el versículo 13b el Señor procedió a decir que Él traería a Su pueblo de regreso a su propia tierra. Ellos estuvieron en cautiverio en países paganos, pero el Señor prometió traerlos de regreso a su propio país, a la buena tierra de Canaán. Nuestra buena tierra es Cristo. Antes que fuéramos salvos o después que nos descarriáramos, estábamos separados de Cristo; pero el Señor nos buscó y nos trajo de regreso a Sí mismo, incluso a Sí mismo como nuestra buena tierra ... Hoy en día la buena tierra está también en la vida de iglesia. Por tanto, cuando fuimos traídos de regreso a Cristo, también fuimos traídos a la vida de iglesia, donde tenemos las riquezas y el disfrute de la buena tierra.

El Señor prometió llevar a Su pueblo de regreso no solamente a su propia tierra, sino también a los montes de las alturas (vs. 13-14) ... Esto indica que el Señor Jesús nos lleva de regreso a la experiencia del Cristo resucitado y ascendido.

El Señor también dijo que llevaría a Su pueblo de regreso a los arroyos (v. 13). Estos arroyos representan al Espíritu vivificante, al agua viva del Espíritu. Procedente de los montes, que representan al Cristo resucitado y ascendido, fluye el agua viva del Espíritu. El Espíritu de vida fluye procedente de Cristo en Su resurrección y ascensión. Después que el Señor salió a buscarnos y nos trajo de regreso a Sí mismo, no solamente retornamos al Cristo que está en la posición trascendente de Su ascensión, sino que también comenzamos a beber del Espíritu como agua viva.

Además, el versículo 13 dice que el Señor apacentará Su rebaño junto a los arroyos. Podemos testificar que en las iglesias locales tenemos el sentir de que el Señor Jesús nos alimenta día a día junto a los arroyos de agua viva. Mientras estábamos en las denominaciones, teníamos un sentir de aridez y sequía, pero una vez que vinimos a las reuniones de las iglesias locales, comenzamos a tener el sentir de que fuimos traídos de regreso a los arroyos y que junto a estos arroyos éramos alimentados por el Señor Jesús. Algo fluía allí como un arroyo, y estábamos a la ribera del arroyo disfrutando las riquezas de Cristo. (*Estudio-vida de Ezequiel*, págs. 190-192)

Lectura adicional: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 109; Estudio-vida de Zacarías, mensajes 10—11

Noviembre 13 viernes

Versículos relacionados

Ezequiel 34:13-14
13 Yo las sacaré de los pueblos, las juntaré de los países, las traeré a su propia tierra y las apacentaré en los montes de Israel, junto a los arroyos, y en todos los lugares habitados del país.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

14 En buenos pastos las apacentaré, y en los montes de las alturas de Israel estará su morada; allí se acostarán en buena morada, y en ricos pastos pacerán sobre los montes de Israel.

Mateo 11:28-30
28 Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.
29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;
30 porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.

Salmos 23:2
2 / En verdes pastos me hace recostar; / junto a aguas de reposo me conduce.

Colosenses 3:15
15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

Lectura relacionada

Mientras que los arroyos representan al Espíritu vivificante, el pasto representa a Cristo [Ez. 34:13-14]. Junto a los arroyos tenemos al rico Cristo como nuestro pasto. Los arroyos son para que nosotros bebamos de ellos, y el pasto es para que nosotros comamos de él. En las reuniones de las iglesias locales ciertamente tenemos el sentir de estar junto a los arroyos y en los pastos, esto es, que estamos comiendo y bebiendo. ¡Alabado sea el Señor que estamos bajo el cuidado de nuestro Pastor, bebiendo junto a los arroyos y comiendo en los pastos!

En el versículo 15 ... recostarse significa no trabajar, no luchar y no contender ... En El Cantar de los Cantares 1:7 la que busca al Señor le pregunta dónde apacienta Sus ovejas, dónde hace recostar a Su rebaño al mediodía. Siempre que el Señor nos apacienta, nos pastorea y nos da de beber, Él también nos proporciona descanso. En las reuniones de iglesia con frecuencia tenemos el sentir de que estamos recostados para descansar. Externamente estamos sentados, pero internamente estamos recostados para descansar. *(Estudio-vida de Ezequiel*, págs. 192-193)

El Señor, en calidad de Pastor, vendará la quebrantada y sanará a la enferma [Ez. 34:16a]. ¡Cuánto necesitamos que el Señor nos vende y nos sane! Con frecuencia en las reuniones de la iglesia tenemos el sentir de que estamos siendo tiernamente vendados por el Señor y que las heridas y lo quebrantado están siendo vendados por Él. En otras ocasiones quizás tengamos el sentir de que estamos experimentando Su fortalecer, Su sanidad.

Únicamente después que Él nos proporciona el suministro de vida, venda nuestras heridas y nos sana, será posible que todas las cosas injustas presentes entre nosotros sean eliminadas. Pero si carecemos del suministro del Señor y no experimentamos Su vendar y Su sanar, entonces condenaremos a otros, culparemos a otros y nos quejaremos de ellos. Si nos condenamos y nos culpamos los unos a los otros, no podemos estar en armonía los unos con los otros. Pero en la medida que el Señor nos recobra mediante la vida, experimentamos un avivamiento genuino, esto es, tenemos el disfrute de Cristo, lo cual hace que estemos satisfechos, en reposo y en paz, y así experimentamos el vendar y sanar del Señor. Aquel que nos nutre y nos abastece hace que tengamos el sentir preciso con respecto a nuestras relaciones con los hermanos y hermanas. Si tenemos tal sentir, nos juzgaremos a nosotros mismos y, como resultado, tendremos la unidad genuina con los santos al conformar un solo rebaño.

El versículo 23 procede a decir: "Pondré sobre ellas un solo Pastor, Mi Siervo David, y Él las apacentará; las apacentará y Él será su Pastor". David tipifica a Cristo. Cristo es el verdadero David, el verdadero Pastor, que nos alimenta y hace que estemos llenos y satisfechos.

Como nuestro Pastor, Cristo nos cuida, lo cual incluye hacerse cargo de nuestros problemas y responsabilidades. Él nos cuida no solamente con relación a los asuntos espirituales, sino también en todo lo relacionado con nuestras necesidades humanas. Esto significa que, según el salmo 23, Él cuida de nosotros en todo aspecto de nuestro vivir.

Puesto que el Señor Jesús es nuestro Pastor y, como tal, cuida de nosotros, no debemos estar preocupados por nuestros problemas o por nuestro vivir. En lugar de ello, debemos aprender a poner nuestra confianza en Él. Cuando termina el día, es muy bueno orar al Señor, nuestro Pastor. No es necesario que hagamos oraciones largas y formales de una manera religiosa. Bastará con que simplemente digamos: "Señor Jesús, gracias por tenerme bajo Tu cuidado. Ahora voy a dormir, y te pido que vengas y me cuides". Una oración tan sencilla como ésta es lo suficientemente buena. Al despertar por la mañana podríamos decir: "Señor, gracias porque continúo bajo Tu cuidado". No hay necesidad de ser religiosos y pedirle al Señor que nos proteja y haga muchas otras cosas por nosotros.

Mientras cuida de nosotros, Él nos alimenta, y tenemos una verdadera experiencia del salmo 23: el Señor es nuestro Pastor, y nada nos falta. Que todos aprendamos a experimentar a Cristo como nuestro Pastor. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 193-195)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Ezequiel,* mensaje 16

Noviembre 14 Sábado

Versículos relacionados

Ezequiel 34:25-26
25 Haré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las malas bestias, de modo que ellos moren en el desierto con seguridad y duerman en los bosques.
26 Y haré de ellos y de los lugares alrededor de Mi collado una bendición, y haré descender lluvias a su tiempo; serán lluvias de bendición.

Salmos 133:1-3
1 ¡Mirad cuán bueno y cuán agradable es / habitar los hermanos en unidad!
2 Es como el aceite fino sobre la cabeza, / el cual descendió sobre la barba, / la barba de Aarón, / que bajó hasta el borde de sus vestiduras;

© Con el permiso de Living Stream Ministry

3 como el rocío del Hermón / que descendió sobre los montes de Sion. / Porque allí ordenó Jehová la bendición: / la vida para siempre.

Efesios 4:3-4

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;
4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

Hechos 1:14

14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

Hechos 2:46

46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de casa en casa, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

Romanos 15:5-6

5 Pero el Dios de la perseverancia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,
6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Lectura relacionada

Ciertos pasajes de Ezequiel hablan del pacto de Dios con Israel. Ezequiel 16:60 y 62 dicen: "No obstante, me acordaré de Mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré para ti un pacto eterno ... Y estableceré contigo Mi pacto, y sabrás que Yo soy Jehová". En 37:26a el Señor promete: "También haré con ellos un pacto de paz; pacto sempiterno será con ellos". Una vez que algo forma parte de un pacto, se convierte en algo establecido, seguro y que no puede ser cambiado ... Al experimentar el pastoreo del Señor y permanecer sujetos a Su reinado, disfrutamos de Su paz y ya no estamos sujetos a problemas y perturbaciones espirituales. *(Estudio-vida de Ezequiel*, pág. 196)

Ezequiel 34:25a dice ... que, bajo el pastoreo del Señor, todas las malas bestias serán mantenidas lejos del pueblo recobrado por el Señor ... En la vida de iglesia apropiada no hay lobos, únicamente corderos. En Su recobro el Señor quita las bestias malignas.

En Ezequiel 34:27 el Señor prometió romper todos los yugos, incluyendo los yugos del pecado y del mundo ... ¡Jesús rompe todas las cadenas! En las iglesias locales no tenemos yugos; en lugar de ello, tenemos plena libertad y completa liberación.

El versículo 27 también indica que el Señor nos libra de toda clase de esclavitud ... Cuanto más disfrutamos el pastoreo del Señor, más somos liberados de toda clase de esclavitud.

[En el versículo 28a] el Señor prometió que quienes estén en Su recobro nunca más serían presa del enemigo. Esto significa que jamás serían derrotados o capturados por el enemigo. En la vida de iglesia compartimos el botín del recobro del Señor, de la victoria del Señor. En lugar de luchar para obtener la victoria, nosotros simplemente disfrutamos la victoria del Señor.

Finalmente, el Señor prometió a todos los que están en Su recobro que morarían en paz y seguridad. El versículo 25b dice: "De modo que ellos moren en el desierto con seguridad y duerman en los bosques"; el versículo 27b dice: "Estarán seguros en su tierra"; y el versículo 28b dice: "Habitarán con seguridad, y no habrá quien los espante". Esto indica que moraremos con seguridad y reposo en Cristo, sin tener miedo alguno. En Cristo tenemos paz.

En el versículo 15 tenemos la frase las haré recostar, y en el versículo 25 está el verbo duerman. Bajo el pastoreo del Señor se puede dormir con seguridad, incluso en los bosques. En el recobro del Señor no debemos temer nada ... En la vida de iglesia apropiada en el recobro del Señor no hay nada de lo que uno deba sentir temor; en tal iglesia tenemos el sentir de que estamos seguros ... No debe haber jamás una situación en la vida de iglesia que haga que sintamos temor. Por ejemplo, jamás debería tener temor de hablarle a un anciano o a una hermana de más edad.

El Señor prometió no solamente que Su pueblo recibiría Su bendición, sino que también Él haría de ellos una bendición [v. 26a]. Si tenemos la paz que es la paz del pacto, la bendición del Señor la seguirá. Primero, nosotros mismos disfrutaremos de la bendición del Señor y, entonces, Él hará que lleguemos a ser una fuente de bendición para otros a fin de que ellos también reciban el suministro.

Dios hará que las lluvias de bendición desciendan a su tiempo [v. 26b] ... Habrá lluvia oportuna. Al permanecer en Cristo, con frecuencia viene sobre nosotros la lluvia, el Espíritu Santo.A veces incluso en nuestros hogares después de la reunión tenemos el sentir de que las lluvias de bendición continúan descendiendo sobre nosotros. Ésta es la prueba más contundente de que la bendición del Señor reposa sobre una iglesia local. Él nos envía las lluvias de bendición a su tiempo, muy oportunamente. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 196-199)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Números*, mensaje 11; *The Intrinsic Problem in the Lord's Recovery Today and Its Scriptural Remedy*, cap. 2

Noviembre 15 Día del Señor

Versículos relacionados

Ezequiel 34:26-27, 29

26 Y haré de ellos y de los lugares alrededor de Mi collado una bendición, y haré descender lluvias a su tiempo; serán lluvias de bendición.
27 Los árboles del campo darán su fruto, y la tierra dará su aumento, y estarán seguros en su tierra; entonces sabrán que Yo soy Jehová, cuando rompa las varas de su yugo y los libre de mano de los que los esclavizaron.
29 Y levantaré para ellos un plantío de renombre, y nunca más serán consumidos de hambre en la tierra ni llevarán más la ignominia de las naciones.

Ezequiel 37:24-28

24 Mi Siervo David será Rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo Pastor. También andarán en Mis ordenanzas, y observarán Mis estatutos y los pondrán por obra.
25 Habitarán en la tierra que di a Mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre. Y Mi Siervo David será su Príncipe para siempre.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

26 Y también haré con ellos un pacto de paz; pacto sempiterno será con ellos. Y los pondré allí y los multiplicaré, y pondré Mi santuario entre ellos para siempre.
27 Estará con ellos Mi tabernáculo; y seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo.
28 Entonces sabrán las naciones que Yo soy Jehová, que santifico a Israel, estando Mi santuario en medio de ellos para siempre.

Números 6:23-27
23 Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: Así bendeciréis a los hijos de Israel; les diréis:
24 Jehová te bendiga y te guarde;
25 Jehová haga resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su gracia;
26 Jehová alce sobre ti Su semblante y te dé paz.
27 Así pondrán Mi nombre sobre los hijos de Israel, para que Yo mismo les bendiga.

2 Corintios 13:14
14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Ezekiel, msj.16*

Himno #677

1 Nuestro Pastor admirable,
Cristo Jesús, nos sacó
De aquel redil a los pastos,
Y Sus riquezas nos dio.

¡Gloriosa iglesia!
¡Rico, abundante caudal!
Aquí en unión habitando,
Dios manda vida eternal.

2 Nos encontró en divisiones,
Hambrientos, casi al morir;
A buena tierra nos trajo,
Mi espíritu hizo vivir.

3 Nuestro Jesús es el pasto,
Nuestra comida también;
Siempre alimenta el rebaño,
Al congregarnos con Él.

4 En este monte habitamos
Bajo el rocío de Dios;
Fluye la vida en la fuente,
Aguas de gran bendición.

5 Es nuestro Cristo el descanso,
Nada tememos aquí;
A Sus ovejas
Él cuida Con Su presencia gentil.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC:

Punto Crucial: El pacto entre Jehová y su pueblo
Escritura: Deut. 4:1-9:29; 29:1-30:20
Lectura asignada: *Estudio-vida de Deuteronomio*, msj. 27
Lectura suplementaria: CWWL, 1960, Vol. 1, Synopsis of Deuteronomy, msg. 4

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

https://www.churchinnyc.org/bible-study/

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study

© Con el permiso de Living Stream Ministry